

EL MUNDO MARAVILLOSO DE LOS TRES AÑOS.

Por: Dr. John K. Rosemond.

El desarrollo intelectual:

- El niño de 3 años aprende a partir de sus equivocaciones y utiliza su retroalimentación para modificar sus técnicas de solución de problemas. El surgimiento de esa mentalidad prueba y—error es uno de los acontecimientos intelectuales más importantes de esa edad.

El nene de tres años comienza a construir un sentimiento de iniciativa, de seguridad en sí mismo basada en la confianza y la autonomía adquirida durante sus primeros 24 meses de vida. Durante los dieciocho meses anteriores a su tercer cumpleaños, el pequeño está concentrado en forjar un sentido claro de **¿Quién soy yo?** . Así pues, no tiene nada de raro que el nene de tres años se sienta tan amenazado por cosas tan simples como la oscuridad, los ruidos fuertes y los chipotes en su cabecita.

La canción del ¡Ay, ay, ay...!

Por leves que sean, las lesiones físicas afectan terriblemente la comodidad emocional del pequeño de tres años. Hasta el dolor moderado de un ligero rasguño puede estremecer el tembloroso asidero que tienen sobre ese “YO SOY”, que debe proteger con tanto cuidado para que no desaparezca tan misteriosamente como llegó. Para empeorar la situación, el pequeño no sabe que las heridas cicatrizan y eso aumenta su miedo.

La explicación racional y el miedo imaginativo están en frecuencias distintas e incompatibles. El enfoque racional sólo aumenta la sensación de soledad y aislamiento del niño: Si sus padres no pueden ver las cosas como las ve él, realmente se encuentra desvalido y a merced de las “cosas” que lo acechan en la oscuridad.

Los temores.

El miedo va de la mano con los nenes de tres años, el primero en la lista es el temor a la oscuridad, a quedarse solos y a “cosas que aparecen y hacen ruidos en la noche”.

Los niños tienen que irse enfrentando con la ansiedad que les provoca alejarse de sus padres, los temores vuelven más dramático ese proceso. Así mismo, los niños de esta edad, no pueden separar lo real de lo ficticio, ya que ambos están representados a través del mismo medio: el lenguaje.



Permanezca lo bastante cerca como para que el niño se sienta protegido, pero no tanto como para que su presencia le dé validez al miedo.

Los niños no perciben la línea que trazamos entre realidad y fantasía. Su inocencia los vuelve vulnerables.